

Sede Protestante

El Papa en Ginebra

POR MIGUEL ANGEL GRANADOS CH.

EN su segundo viaje a un país europeo —estuvo antes en Fátima (Portugal)— el Papa Paulo VI está hoy en Ginebra, la cosmopolita ciudad suiza. El propósito primero de su viaje es asistir a la conmemoración del aniversario de la OIT, el organismo internacional para cuestiones laborales. Además, cumplirá un objetivo ecuménico, al visitar la sede del Consejo Mundial de las Iglesias, entidad que agrupa a las principales confesiones religiosas cristianas no católicas.

Algunas voces se han hecho oír, en la ciudad donde nació la reforma calvinista, contra la visita pontificia. Se refieren básicamente al "reaccionarismo" de la Iglesia Católica y al "ecumenismo superficial". Aunque esos alegatos no son bastantes para observar una conducta que por lo menos sería poco cortés con el Sumo Pontífice, deben ser tenidos en cuenta, por la parte de verdad que encierran.

Vinculada abiertamente durante muchos siglos con las clases poderosas, la Iglesia inició en este un movimiento de vuelta al Evangelio, que en el terreno económico significa regreso a la pobreza. Esta tendencia ha cobrado importancia al paso de los años, y durante el Concilio Vaticano II se lograron importantes avances doctrinales a ese respecto. Pero debe admitirse que en la mayor parte de los casos, los pronunciamientos conciliares han quedado en el papel.

★

UNA tarea que debe emprenderse pronto es cotejar, uno a uno, los documentos conciliares con la realidad eclesial latinoamericana y de México, por ejemplo. El resultado sería, puede adelantarse muy pobre. En lo que respecta a la relación Iglesia-ciudad, se vería que no ha habido cambios sustanciales.

Lo mismo ocurre en el ecumenismo. Hay reuniones públicas de jefes de las diversas iglesias cristianas y aun de otras que no lo son. Pero allí terminan los actos de unidad. El estudio de las discrepancias para buscar el modo de salvarlas, no se hace sistemáticamente. La caridad para hacerlas desaparecer en la práctica, tampoco se ejerce. Claro que hay excepciones, matices. Pero no bastan para modificar el panorama general.

CIDOC e Illich

Rectifica el Vaticano

POR MIGUEL ANGEL GRANADOS CH.

A YER se anunció que el Vaticano permitirá de nuevo a los clérigos y religiosos católicos su participación en los cursos del CIDOC de Cuernavaca, en rectificación a una medida dictada en enero pasado.

Todavía está presente el momento en que, con base en acusaciones infundadas, de personas carentes de toda autoridad, que les fue concedida se ignora por qué causas, se impidió a sacerdotes y religiosos que asistieran al Centro Intercultural de Documentación, fundado hace diez años por monseñor Iván Illich. Fue una medida triste, por las razones que le dieron origen y porque, al darse a conocer, por medio de EXCELSIOR el interrogatorio a que fue sometido monseñor Illich, uno sentía hallarse en pleno Medievo.

Empero, la verdad ha prevalecido, como debe ocurrir. El obispo de Cuernavaca, firme sostén del CIDOC, se empeñó en poner en claro la verdadera situación del Centro, y lo consiguió. En una audiencia especial con el Papa, enteró a éste de los reales propósitos y actividades de esa institución. Y el Pontífice, en buena hora, creyó en él.

★

S E anuncia que la autorización para el ingreso de sacerdotes al CIDOC, ahora, se sujeta a dos condiciones. Primera, que el Centro quede bajo el control del Episcopado mexicano y de la Conferencia Episcopal Latinoamericana. Y que dimita como director monseñor Illich.

En enero anterior, al dictarse la prohibición, quedó claro que el CELAM auspiciaba, en buena medida, las actividades del Centro, y que monseñor Illich no era ya, entonces, director del centro. Cabe preguntarse, a la vista de estos datos, si el señalar ahora estas condiciones es muestra de la gran carencia de información auténtica que se padece en el Vaticano, o si es sólo afán injustificado de imponerlas aunque se sepa que los hechos a los que se refieren se cumplieron ya.

Los sacudimientos, como éstos, como tantos otros que cotidianamente conocemos, son graves, claro. La conciencia de muchos miembros de la Iglesia no puede sino contemplar preocupada procesos como el ahora conocido —gracias a EXCELSIOR— contra monseñor Illich. El lenguaje y, más importante que eso, la actitud del interrogatorio, causa desazón. Pero significa también un reto: Garantizada por su Fundador la existencia de la Iglesia, no se le aseguró, en cambio, la eficacia de su misión ante el mundo. Esta depende de ella, de sus miembros. Hoy, a éstos, en todos los niveles —de rango y de gracia— corresponde determinar que no es por los caminos del pasado por donde se llegará a la meta, definida también por el Fundador.

Relaciones Públicas

Información y Desarrollo

POR MIGUEL ANGEL GRANADOS CH.

LOS publirrelacionistas, neologismo con el que se designa a los profesionales de las relaciones públicas, celebran su primera reunión nacional. No pasaría, la suya, de ser una convención más, de las muchas que se realizan en este país tan turistificado, de no ser porque se han propuesto formular, en este encuentro, un programa permanente de servicio a la integración y al desarrollo del país.

Carlos Navarrete, presidente de la agrupación profesional de los publirrelacionistas, y principal promotor del programa de servicio, ha declarado que sus colegas se decidieron a participar en las tareas de integración y desarrollo — urgentes en un país todavía invertebrado y en el subdesarrollo en tantos aspectos —, “porque lo que ordinariamente hacemos como profesionales en relaciones públicas implica por sí mismo un cambio de mentalidad respecto de cuestiones fundamentales del desarrollo. Y porque constituimos un núcleo profesional organizado que, como tal, se considera en el deber de servir al desarrollo y la integración del país”.

Sabedor de que, sobre todo cada seis años, aflora en este país una súbita preocupación de grupos por los problemas nacionales, aclara que lo anterior “no implica, por supuesto, que vayamos a actuar como organismo político, ni que en alguna forma nos consideremos los más indicados para promover el desarrollo”.

Creada por Ivy L. Lee con el pecado original de haber servido para transformar la imagen del viejo Rockefeller, “de odiado pirata en un benévolo oráculo prudente, que sonreía a los niños y a los jóvenes fotógrafos en apuros...”, la profesión de las relaciones públicas, a despecho de quienes la creen — y así la practican — una especie de celestina de los negocios, una publicidad disfrazada (y gratuita), o un conjunto de zalamerías sociales, es una profesión digna. En su medula está la información, la comunicación, el diálogo, que ahora los profesionales responsables quieren poner al servicio del desarrollo. Enhorabuena.



Reforma Agraria

Perú y los Esquemas

POR MIGUEL ANGEL GRANADOS CH.

EN los años recientes, los militares se apoderaron del mando político, por la fuerza de las armas, en Brasil, Bolivia, Argentina, Panamá y Perú. Alegaron para hacerlo diversas razones, sobre todo de carácter patriótico, y no faltó algún prócer castrense que quisiera explicar su cuartelazo con referencias a la democracia y al pueblo.

Desde todo punto de vista, es perjudicial que el ejército tome el mando. Claro que puede pensarse en una dictadura civil, para derrocar la cual, sin efusión de sangre, las fuerzas armadas actúan en representación del pueblo. Pero aun en ese caso, deberían cohonestar su actitud con una rápida vuelta al orden democrático. Es cierto que, las más de las veces, en los países latinoamericanos este orden no opera y es un mero formulismo. Pero es, por lo menos, una posibilidad de que el pueblo se manifieste y se pronuncie, posibilidad que se excluye en cualquiera otra condición.

Igualado por su origen con los regímenes de los países citados al comenzar esta nota, el de Perú se ha mostrado, sin embargo, distinto de aquellos. Ha ejercido un nacionalismo positivo, en defensa de los recursos naturales del Perú. Y ahora dicta una ley de reforma agraria que si bien no es estrictamente “revolucionaria” — acuerda, por ejemplo, el pago en efectivo de algunos de los bienes expropiados — revela un propósito de mejoramiento popular y de destrucción de grupos de poder opuestos al verdadero desarrollo nacional peruano.

En esas circunstancias, el Gobierno peruano rompe los esquemas con arreglo a los cuales todo militar que da un cuartelazo es un “gorila”. Pero, ¿los rompe de verdad? ¿Es posible cohonestar, con actos de tendencia popular una asunción al poder reñida con las formas democráticas? Creo que no. Y sólo será posible considerar que el actual Gobierno peruano postula realmente la democracia, cuando los jefes militares que lo componen vuelvan a sus cuarteles. Puede pensarse que planteo una utopía formalista. Quizá. Pero ese es el único modo de lavar el pecado original del régimen peruano.